



PRIMER FORO EDUCATIVO RURA – BOGOTÁ

**“Compartiendo Saberes, Desarrollando Habilidades en Defensa del Territorio Rural”
Colegio Rural Pasquilla I.E.D.
Sede C “Pasquillita”**

Docentes: Dora Ligia Valero, Gina Pahola Álvarez, Dania Yineth Arias y Maira Liseth Contreras

La escuela de Pasquillita es la sede C del Colegio Rural Pasquilla I.E.D. Ubicada en una de las nueve veredas en que está dividido el gran territorio rural de Ciudad Bolívar, o Localidad 19, como también se la llama. Situada en el Sur Occidente del Distrito Capital de Bogotá, Colombia, en un área eco estratégica de subpáramo, en estos momentos, peligrosamente afectada por el avance de la gran urbe hacia sus territorios productores de oxígeno y agua para los habitantes urbanos y rurales.

La escuela está compuesta por 67 niños y niñas provenientes de familias campesinas dedicadas a la agricultura y ganadería en pequeña escala. En su mayoría conservan grandes valores de los ancestros y abuelos, prevaleciendo la paz, fiel a sus tradiciones católicas, respetuosa del derecho ajeno y defensora de la honradez y la solidaridad como supremos valores de convivencia.

En Pasquillita se desarrolla trabajo social comunitario a través de la organización ASOPASQUILLITA (Asociación de Campesinos y campesinas para el Desarrollo Sostenible de la Vereda de Pasquillita), desde hace cerca de 15 años, en espacios específicos como La Finca Ambiental y el Manejo de Residuos Sólidos, desde cuatro campos del saber Convivencia, ciudadanía y participación, Educación ambiental, Lectura, escritura y oralidad y Matemáticas.

Trabajo entre pares

El trabajo entre pares se da de manera transversal, su objetivo es compartir y reforzar saberes mediante el trabajo en equipo, grupos formados por niños y niñas desde preescolar a quinto, dando lugar a comprender diferentes realidades y saberes, esto abre las puertas a una transformación haciendo que “la escuela se convierta en el punto de convivencia, conocimiento, respeto mutuo entre el niño indígena, negro y mestizo, sin discriminación de ninguna” (PALLASCO, 2012, p 123).

Finca ambiental

La finca ambiental es un espacio cercano a la Escuela, de propiedad de ASOPASQUILLITA, esta cuenta con cuatro invernaderos para la producción orgánica de hortalizas y un espacio lo suficientemente grande para el asentamiento de frutales nativos. La producción se usa, una parte, para la alimentación sana de las familias y la restante para venta, de esta manera se genera ingresos para la sostenibilidad del proyecto y la compra de uniformes escolares de los estudiantes, los recursos obtenidos son manejados por la Asociación.

El trabajo agrícola se realiza con ayuda de los estudiantes y sus familias, teniendo como base que “los pensamientos de los pueblos originarios ofrecen orientaciones fundamentales para imaginar nuevos modos de convivencia social y nuevos sentidos para la educación. Los pueblos originarios nos brindan premisas para



la “con-vivencia” armónica entre todas las formas y modos de vida humana y no humana” (CRESPO, 2015, p 43) de esta manera se cultivan alimentos tradicionales con tecnologías orgánicas amigables con el medio ambiente. Aquí los participantes aprenden a llevar una alimentación sana y económica, siendo al mismo tiempo benévolo con los medios natural y social, aprendiendo a proteger las fuentes de agua y el suelo e interactuando prolíficamente con sus semejantes.

Adicionalmente del servicio prestado por la finca como espacio para la convivencia, también es el laboratorio para la experimentación en Ciencias naturales y el ejercicio integrado de las matemáticas, la ética social y el resto de las materias de estudio previstas en nuestro currículo, los estudiantes comparten sus vivencias y sus aprendizajes con sus pares y transmiten estos aprendizajes a sus compañeros más pequeños. De esta manera desarrollan procesos de liderazgo y vivencian las competencias ciudadanas.

El trabajo matemático se ejerce de diversas maneras y con distintos propósitos específicos, todos ellos enlazados entre sí, se encuentra la parte contable llevada a cabo por los estudiantes de 4º y 5º y toma de medidas para cálculos de perímetros, áreas y volúmenes. Lo anterior visibiliza a los niños y niñas como principales actores y los constructores de su saber, mediante actividades campesinas cotidianas que abren la posibilidad de comprender la necesidad y relación del saber académico con el medio y el territorio.

Manejo de los residuos sólidos

El aprovechamiento de los residuos sólidos es otra parte de la estrategia, que busca, por un lado sembrar conciencia en nuestros estudiantes y sus familias de la importancia de reducir consumo, reciclar y reutilizar para proteger el medio ambiente y de otra parte, reunir recursos económicos para compra de útiles escolares de los estudiantes que participan en esta actividad.

Esta estrategia a la vez que está fortaleciendo el Proyecto Ambiental Escolar también nos sirve como mecanismo para la vivencia de valores como la equidad, la solidaridad y la responsabilidad social, igualmente ayuda a los estudiantes a comprender que es la masa y como usar la báscula para hallar dicha medida, mediante el peso del material reciclado y separado desde casa, contabilizar los puntos obtenidos por la cantidad de material y calcular si lograron los necesarios para obtener un kit escolar completo o no.

Referencias

Acurio, D. (2012). Educación para el buen vivir: aproximaciones y distancias. Educación y buen vivir: reflexiones sobre su construcción, 1ra. Edición, 111-116

Pallasco, M (2012). Educación y Buen Vivir. Educación y buen vivir: reflexiones sobre su construcción, 1ra. Edición, 125-132

Villagómez, M (2014). Buen vivir y educación para la práctica de la interculturalidad en el Ecuador. Otras prácticas pedagógicas son necesarias. Alteridad. Revista de Educación, Vol.9, No. 1, 36-42

Crespo, C. (2015). Nuevos sentidos y alternativas para la educación en contextos de transformación. Educación y Ciudad No 29.39-48.